

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.856

UNIDAD Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN:

SABADO 9 AGOSTO 1930

Fué un poeta

VICENTE RUIZ LLAMAS

Perteneció Ruiz Llamas a aquella juventud del mil ochocientos ochenta y tantos, que elevó de un modo notable el nivel intelectual de esta ciudad.

Juventud literaria que se incubó en la Redacción de aquel «Diario de Avisos» de grata memoria, donde hicieron sus primeras armas Simón Mellado, Juan J. Menduina, Rodríguez Ferrá, Espejo, López Galindo, Enrique Jodar, García Trejo, y con ellos Vicente Ruiz Llamas, López Barnés, y otros.

Era Vicente uno de los jóvenes de más brillantes aptitudes entre aquella pléyade que muy pocos años después creaba el Liceo prestigioso centro cultural honra de Lorca y de la provincia de Murcia, que resucitó en España los Juegos Florales, fiesta literaria ya casi olvidada en todas las regiones de la península por entonces, puesto que sólo subsistía en Barcelona.

Ruiz Llamas, muchacho imberbe, alto, delgado, simpático, atrayente, de modales distinguidos, de carácter afable, de espíritu exquisito como denotaban todos los actos de su vida, casi un niño a la sazón por sus pocos años, hombre maduro por su reflexión y juicio sereno, se adornaba ya con el título de Licenciado en Derecho, si bien la holgada posición de sus padres residentes en Puerto de Lumbreras y la pasión absorbente que por las bellas artes sentía, le retraían del ejercicio de una carrera hecha con envidiable brillantez.

Soñador y romántico, amante de los clásicos que había estudiado con delectación, lector asiduo de los grandes poetas de su tiempo, dióse a cultivar el florido campo de la poesía con éxito halagador. Su estro fecundo impregnado del noble espíritu que animaba aquella vida destinada a extinguirse en plena floración, produjo numerosas poesías en las que abundaban altos conceptos, pensamientos felices, ideas con tal elegancia expresadas y tal sello de espiritualidad, que cautivaban la atención tanto del más exigente como del menos culto, que no en vano la belleza es siempre admirada por los ojos que la contemplan sean éstos los que fueren.

Vicente Ruiz Llamas era todo un poeta para el que no tenía secretos el difícil arte de expresar rimado. Su léxico abundante hallaba siempre la palabra adecuada sin recurrir al prosaísmo; la armonía y la cadencia eran in-

separables en sus composiciones; forma valorada por bellos giros; fondo denotador de hondas meditaciones; todo un poeta de tan delicado instinto, que jamás se acomodó a penetrar en los trillados senderos de la vulgaridad.

Si su noble y digna familia residió siempre en Lumbreras, Vicente tenía en Lorca sus amores y sus amigos; los íntimos, unidos siempre por un profundo afecto fraternal. Bueno, generoso, hidalgo, lo suyo era de todos, lo de todos suyo. Más que temporadas, estaba aquí de continuo. Aquel viejo caserón de la calle de Albuquerque donde teníamos instalada la Redacción de «El Diario de Avisos», era nuestro hogar... ¡Oh, viejos recuerdos de un tiempo dichoso, ¿por qué ahora vivís con más intensidad que nunca en esta memoria mía que no debilitan los años? ¡Feliz primavera de la vida, tus flores se marchitaron para siempre... ¡Bah!, ¿qué más dá?

Un día la consternación entró por las puertas de la vieja casona de nuestro diario. Vicente Ruiz Llamas, el amigo del alma, el compañero, el hermano, estaba gravemente enfermo en Lumbreras. Su mal era incurable, fatalmente incurable. Enfermedad mortal que destruyó rápidamente aquella preciosa existencia en plena juventud. Y Ruiz Llamas murió con la resignación de un mártir; y Lorca perdió un hombre de grandes talentos; bueno, noble, y las letras lorquinas un gran escritor, un gran poeta; la vieja, la histórica Ciudad del Sol, vió hundirse para siempre en el ocaso aquel otro sol de la poesía lorquina, aquel hijo predilecto de la musa castellana...

¡Bien hace Lumbreras, lugar donde nació el inspirado vate con solicitar del Concejlo lorquino autorización para dar a una calle de aquel pueblo el nombre de Vicente Ruiz Llamas. Si pasaron los años, nunca es tarde para honrar a los que nos honraron... Con el pueblo de Lumbreras, lo pide un viejo amigo del llorado poeta; lo pide,

JUAN DEL PUEBLO

¿Quiere usted imprimir folletos, memorias o libros?
Pues visite la Imprenta de
LA TARDE

Carta abierta

Sr. Director de LA TARDE:

Muy señor nuestro y distinguido compañero: Aun cuando ya el público conoce, por la noticia insertada en ese periódico de su dirección la detención de nuestro director César Falcón con ocasión de la querrela presentada por el Sr. Alba contra este semanario, esperamos de su amabilidad se sirva dar acogida a las adjuntas cuartillas en las que se exponen los antecedentes de lo ocurrido.

Mil gracias Sr. Director por amparar en las columnas de ese diario esta causa de justicia y con tal motivo se ofrece de Vd. atto y s. q. e. s. m.

Por el Comité de Redacción de

«NOSOTROS»

JOSE L. BENITO

La detención de César falcón

En el número 6 del semanario político «Nosotros» apareció una carta en la que su autor «A. Velázquez» felicitaba al periódico por la campaña emprendida pro saneamiento de la política española y especialmente por combatir al Sr. Alba. A tal propósito recordaba el autor que en una ocasión fué interpelado el mencionado político en el Congreso para que explicase el origen de su fortuna personal y nuestro comunicante añadía que él poseía los datos que probaban que la última crisis parcial anterior al golpe de Primo de Rivera fué debida a disconformidad del señor Pedregal con determinados manejos del entonces ministro de Estado.

Quince o veinte días después se nos comunicaba que el procurador Aicua había presentado a nombre del Sr. Alba una querrela por injuria contra el Sr. A. Velázquez, y «Nosotros», no obstante un artículo que aparece en todos los números de nuestro semanario en el que se dice que no se hace responsable de los trabajos firmados.

Hubiera sido el camino lógico querrellarse, de hacerlo, sólo contra el autor, y no existiendo éste, por ser invención nuestra, dirigirse ya, y por más de un motivo, contra el semanario. Sin embargo, desde un principio se hostilizó a «Nosotros», no por la carta—que cosas mucho más fuertes y por personajes de más jerarquía social y política se le han dicho al Sr. Alba sin que entable acción alguna—sino para tratar de silenciar una tribuna, modesta pero in sobornable, de la ciudadanía española en duro trance.

Sinceramente esperábamos que el Sr. A. Velázquez, que tan diligente se mostró en adherirse a la campaña y en ofrecer datos y mantener acusaciones, se personase en nuestra redacción o en el juzgado a dar fe de su existencia y a recabar una res-

ponsabilidad que «Nosotros» gallardamente había asumido en su ausencia. No ha sido así y al público toca juzgar de la actitud de cada uno en este incidente.

No nos quejamos de la detención, aunque es poco frecuente en querrelas de esta naturaleza y siendo el querrellado persona conocida—claro que más conocido es el querrelante—Pero si queremos hacer sonstar que nos extraña sobremanera la incongruencia del Sr. Alba. De una parte no viene a España porque su «sensibilidad» política le impide vivir en un pueblo que tolera la censura previa y vive sin garantías constitucionales—gracias a su pavorosa y poco gallarda huida el año 23 que dejó paso franco a la Dictadura—. De otra, no le impide tal sensibilidad, personarse por medio de procurador en acciones judiciales que por raro contraste van dirigidas contra un periódico de izquierda.

Sepa, no obstante el Sr. Alba que no estamos solos. A nuestra redacción, llegan desde ayer, innumerables telegramas de todas las provincias de España en términos de cordial adhesión, y algunos nos piden la carta que motivó la querrela para reproducirla en su periódico. Esto nos alienta y aun cuando—como di-

ce el exministro vallisoletano—«to-leremos la censura»—, no estamos dispuestos a tolerar sus mañas y marullerías de político viejo.

Por el Comité de Redacción de «Nosotros» —José L. Benito.

Juicio de conciliación

Nuestro querido amigo y compañero don Andrés Chico de Guzmán y López que con el seudónimo de «Fray Crispín» viene colaborando desde hace largos años en LA TARDE, ha sido demandado a juicio de conciliación ante el Juzgado de Vélez Rubio, por don Miguel Martínez Carión, como trámite previo para querrellarse contra nuestro querido amigo por suponerse injuriado en unas Crónicas de «Fray Crispín» publicadas en este diario.

Creemos honradamente pensando que sólo un exceso de susceptibilidad puede llevar a ese terreno al señor Martínez Carión y esperamos que la reflexión hará desistir al señor Martínez Carión de su propósito, aconsejado por la ecuanimidad y el buen sentido.

ESPAÑA

por Joaquín Arderius

A España que es un país original, se le está queriendo siempre obligar a que imite a Europa.

Torturar a España a que se europeice para qué?

Además de que a Europa no hay por qué tomarla de modelo, es un empeño absurdo, que por naturaleza le es imposible realizar a España; origen de su tragedia.

A Europa; que es el corazón de la civilización agonizante, la cloaca burguesa, lo que hay que hacer es volverle la espalda, guarecida en una coraza de glacial desprecio, y dejarla que termine de pudrirse metida en su hipócrita régimen galoneado de lujo, como a un cadáver en un ataúd de príncipe.

De ella no queremos ni su arte, ni su literatura, ni su política, ni su sociedad, ni sus modas, ni sus costumbres, ni sus hombres.

No habla el patriota.

Nuestra patria es el planeta y nuestros compatriotas traspasan las fronteras de lo racional y llegan hasta las lombrices de la tierra.

España, que es un país original, si debe imitar a alguien, es a Rusia.

A Rusia.

Pero a Rusia solamente en esto: en descubrir su originalidad y hacer uso de ella exaltándola bravamente en un afán de bienestar humano.

Si en alguna de sus actividades el

hombre de este país hace alguna cosa genuinamente española inmediatamente se le dice que tiene cierta influencia rusa.

No hay tal influencia.

Lo que pasa es que cuando un español despojado de todo prejuicio europeo reconoce a España con su propia sensibilidad, el diagnóstico que le ofrece al mundo es el de alguna emoción similar a las que sufre Rusia.

Y esto sucede lo mismo con el que la reconoce con los pies como el que la reconoce con el cerebro: el bailarín y el pensador.

Y es que Rusia y España son hermanas.

Hermanos en la soledad.

Dos solitarias que viven tras las tapias del circo de la amañada Europa.

Salvajes, pero henchidas de energías vírgenes. Y las dos tienen igualmente bordada en tatuajes negros la Enciclopedia Universal de las Lacras Humanas.

Las dos, también, se retuercen convulsas, roídas por el dolor ancestral que atormenta a la especie entera.

No importa que Rusia sea gigante y España de estatura mediana para este parangón. La mayor cantidad de carne y hueso no les agranda ni el espíritu ni el cerebro a los hombres.

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA